

De Dimensión al FRIP: la empresa cultural y la política revolucionaria.

Volonté y Fernanda.

Cita:

Volonté y Fernanda (2014). *De Dimensión al FRIP: la empresa cultural y la política revolucionaria*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/121>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCvm/Ywz>

De Dimensión al FRiP: la empresa cultural y la política revolucionaria.

Fernanda Volonté – Dto. Sociología- UNLP

En esta ponencia abordamos el análisis de la revista santiagueña *Dimensión*, dirigida por Francisco René Santucho; en circulación desde principios de 1956 hasta 1962. Contemporánea de la porteña “*Contorno*”¹, *Dimensión* propuso un amplio debate intelectual y promovió un conjunto de actividades que esbozaron un proyecto cultural regional para Santiago del Estero y las provincias del Norte argentino. En este texto, buscamos profundizar en la experiencia cultural de la publicación, mostrando el pasaje producido pausadamente hacia temas y problemas políticos. Este tránsito culminó en la fundación del FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular), definido en su primer boletín como organización revolucionaria. Como es conocido, este grupo político, es mencionado como una de las agrupaciones originarias de la organización política PRT – ERP. Esta ponencia es parte de mi proyecto de tesis, en el que recorto como objeto de estudio lo podría llamarse el componente FRIP del PRT, y propongo reconstruir su trayectoria política, su proceso de uniones, separaciones y reagrupamientos, intentando dar cuenta del conjunto de ideas, propuestas y experiencias políticas en su recorrido. Este tema, ha sido generalmente abordado desde la perspectiva de los orígenes o los antecedentes de la organización política –militar PRT ERP, con escaso desarrollo de este período previo a la opción por la lucha armada. En este proyecto, vuelvo a indagar en estos orígenes, con el supuesto que el conocimiento de las trayectorias de agrupaciones que desembocan en una ruptura con las vías legales de la política, puede contribuir a conocer algo más sobre las razones por las cuales, después del Cordobazo la opción armada se vuelve legítima para sectores de la izquierda y convocante para importantes sectores de jóvenes clase media (Torre, JC).

Desarrollamos entonces, la experiencia cultural de la revista *Dimensión* y el tránsito realizado por el grupo hasta la formación del FRIP².

¹ *Contorno*, 1953-1959, revista emblemática de la intelectualidad de izquierda. Aglutina a un grupo de jóvenes que vuelven a poner en tensión la relación entre literatura y sociedad. Alternativa a *Sur*, la cuestionan por ser parte de la intelectualidad que vive apartada de la realidad. Desde sus primeros números, despliegan la teoría del compromiso enunciada por Sartre. Han participado en la revista : Scalabrini Ortiz, Jauretche, Hernández Arregui, Viñas, Kush, Carlos Correa, Masotta, Sebrelí.

² El proyecto de tesis incluye varias etapas: el período del grupo *Dimensión* (56-61), el período del FRIP (61-63), el período de fusión del FRIP con *Palabra Obrera*, primero como Frente Único (63-65), luego como PRT (65-68).

Introducción

Con el fin de dar significado a la experiencia de la revista *Dimensión*, presentamos brevemente procesos políticos, culturales y sociales, desplegados tanto en el plano nacional como en el santiagueño.

Los inicios de esta publicación coincidieron con los primeros tiempos del posperonismo y su clausura, con el declive del gobierno de Frondizi. Después de la caída de Perón, el país enfrentó el desafío de modernizar su economía, adecuándola al capitalismo reconstituido de los años de la guerra fría, circunstancia que los empresarios hicieron valer para poder modificar el status logrado por los trabajadores durante el peronismo. Estas transformaciones fueron resistidas por la clase obrera, constituida en una fuerza con clara identidad social y política, fortaleciéndose la identificación entre los trabajadores y el peronismo. La decisión asumida por el general Aramburu³, de proscribir al peronismo y desarticular su aparato partidario, contribuyó a esta identificación. En estas circunstancias, los trabajadores desarrollaron experiencias de acción colectiva con origen en el campo sindical, conocidas como la “Resistencia”⁴. Por estos años, dentro en esta escena política ficticia, algunos actores políticos iniciaron un proceso de ruptura con la política tradicional, emergiendo nuevos grupos críticos respecto de ciertas formas habituales de hacer política. Algunos sectores del peronismo cuestionaron la actitud “arribista” y vacilante de determinados dirigentes; los jóvenes socialistas impugnaron el sistema político y la complicidad de la mayoría de sus actores. De manera contemporánea con estos procesos políticos, se promovió desde las páginas de *Dimensión* y especialmente en los editoriales de Francisco Santucho, una crítica a las prácticas políticas, tanto locales como nacionales, sostenida posteriormente, en las declaraciones y boletines del FRIP.

Por otra parte, en estos mismos años, en algunos grandes centros urbanos se produjo la emergencia de grupos intelectuales que adoptaron una postura denunciante. Junto con otros sectores del campo intelectual, provenientes de tradiciones diversas, conformaron el fenómeno de una cultura crítica en la Argentina del periodo 56-66. Esta franja intelectual crítica comenzó protestando contra la filosofía académica, a la que identificó

³Aramburu, quien encabezó el gobierno provisional hasta 1958, disolvió el Partido Peronista, se intervino la Confederación General del Trabajo y sindicatos, detención de dirigentes, prohibición de propaganda política

⁴ Estas fueron dispersas territorialmente y autónomamente organizadas, fortaleciendo una identidad combativa. Su práctica de confrontación se opone a las fuerzas policiales y patronales que apoyan el régimen y también a las dirigencias políticas y sindicales del propio movimiento peronista (Bozza, 2006).

con una reflexión poco articulada con la realidad nacional. Según su premisa orientadora, todo pensamiento debe contener compromiso con lo real; posición que conecta con la atracción por una práctica, priorizándose entre todas las posibles, el trabajo y la lucha política⁵. Este sector intelectual experimentó un cambio o “recolocación” frente al fenómeno peronista,⁶ lo que constituyó uno de los rasgos político-intelectuales fundamentales del periodo posperonista. Muchos intelectuales críticos del periodo se culpabilizaron por haber desacreditado al peronismo en su momento: el 17 de octubre, convertido ya en un día mitológico, había sido contemplado por la izquierda como un acto fascista y policial. Estas reinterpretaciones condujeron a la descalificación del liberalismo y se articularon con el revisionismo histórico, que resurgiendo de la década del 30, va a teñir la cultura de izquierda en estos años (Terán, 1991). Entre los temas de la crítica cultural y las Ciencias Sociales desarrollados por esta “nueva izquierda intelectual”, cobra centralidad la construcción de la cultura nacional y popular; reapareciendo el problema nacional (Georgieff, 2008). Desde esta mirada, europeísmo y antiimperialismo serán categorías que dan cuenta de una porción fundamental de la historia nacional; con un sentido descalificador la primera y de modo explicativo la segunda (Terán, 1991). La revista *Dimensión*, desde interior del país, asume la cuestión nacional y el tema del imperialismo como parte del debate que circula entre sus páginas. El desarrollo de esta discusión, no responde al eco de los debates de los centros culturales en las zonas marginales, sino que es expresión de la problematización regional sobre la cuestión y de las perspectivas locales.

Política, cultura, economía en Santiago del Estero.

En este apartado presentamos rasgos de los poderes simbólicos, económicos y políticos cercanos a la producción cultural en Santiago del Estero, intentando reconstruir la trama local dentro la cual, surgió la revista *Dimensión*.

Hacia 1956, el reducido espacio cultural santiagueño, se ha construido en una sociedad con altos porcentajes de analfabetismo, ausencia de instituciones de enseñanza terciaria hasta 1960⁷ y una importante influencia de la Iglesia. El interior de la provincia concentraba la población analfabeta cuya lengua principal era el quichua, con proporciones importantes de la misma, que desarrollaban su trabajo como hacheros. La

⁵ Los escritos de Sartre y su teoría del compromiso, operan organizando una ideología vinculada con las preocupaciones sociopolíticas.

⁶ Se desplazará de la “natural” oposición mientras el peronismo estuvo en el gobierno, a un intenso proceso de relectura del mismo a partir de su derrocamiento, lo

⁷ Hacia 1960, se fundará el Instituto San José, más tarde la Universidad Católica Argentina.

principal actividad económica desde la segunda mitad del siglo XX y hasta 1940, fue la extracción de madera de los bosques, realizada por Compañías que organizaban el trabajo en obrajes. Estos se desplazaron con el avance de la tala masiva y se articularon con las estaciones a la vera del ferrocarril (De Estrada, María, 2011). La trama social y política dispuesta por estas empresas con los actores locales, contribuyó a mantener la zona aislada de las leyes laborales vigentes en el país desde inicios del siglo, las que recién fueron reglamentadas en la provincia hacia fines de 1920 (Michi, 2010). Las características culturales mencionadas realzan el lugar social ocupado por el intelectual, enfatizándose esta situación en el caso de los autores locales, cuya posición revela la posesión de cierto capital simbólico, escaso en la población. Nos detendremos en la trayectoria del grupo cultural La Brasa, dado que los conflictos y dilemas que atravesó esta asociación cultural en su derrotero, puede ser reveladora respecto de ciertos rasgos y tensiones propios de las iniciativas culturales en Santiago. La Asociación Cultural La Brasa⁸ surgió en Santiago del Estero en 1925, visibilizando un movimiento cultural – intelectual local, que produjo una ruptura con el espíritu provinciano y el mundo de los notables. La Brasa se reconoció como un espacio de carácter público, gratuito, laico y abierto. Entre sus características, es destacable el rechazo a las jerarquías sociales en su interior, a la institucionalización, al proselitismo religioso o político: “solo se trata de espíritu”, se expresa en el Manifiesto de la Asociación, publicado en un volante que circuló en septiembre de 1925 en ciertos ámbitos locales ; firmado por diez santiagueños y un francés residente. Integrada por intelectuales con “oficio conocido”, la mayoría de ellos médicos o abogados, conformaron un heterogéneo grupo en edades, disciplinas, enfoques y posturas políticas. Sin embargo, este grupo vinculado por la cultura y el arte experimentó hacia la década del 30 su primer “desgarramiento” (Daniel Gomez, 2013). Frente a la restauración conservadora en el país y la oposición emergente entre nacionalismo – antifascismo⁹ los integrantes de La Brasa fueron definiendo lugares ideológicos y algunos de ellos acentuaron su militancia política en diferentes sectores: algunos en el antifascismo y otros apoyaran el conservadurismo de 1930¹⁰. También por esos años,

⁸ la Asociación organiza ciclos de conferencias y charlas, muchas de ellas por visitantes especialmente invitados como Salvador Mazza o Arturo Capdevila; publica la revista La Brasa e impulsa las obras literarias de sus integrantes

⁹ que nuclea a comunistas, radicales, socialistas, conservadores, americanistas

¹⁰ Horacio Rava, militante socialista y Bernardo Canal Feijoo, personaje central de la Asociación, de orientación liberal –demócrata participarán de la fundación de la Revista Vertical, en 1937 (Guzmán, 2013) la que sostiene una postura anticapitalista, antibélica, antifascista. Orestes Di Lullo, nacionalista nativista integrante de La brasa, apoyará el neoconservadurismo de la intervención del 30.

vinculados a posiciones antifascistas, se organizaron filiales locales del Colegio Libre de Estudios Superiores y de la AIAPE (Agrupación intelectuales, artistas, periodistas y escritores). De todos modos, en la sociedad santiagueña, donde los habitantes se siguen saludando a pesar de sus diferencias, la fórmula libre y plural de La Brasa, le permitió reconstituirse más de una vez (Martínez, 2012). En los 40, el Estado provincial interviene de modo directivo en la política cultural, produciendo en La Brasa un segundo desgarramiento entre sus miembros y un replanteo de su papel en la sociedad local. Respecto de la dinámica de la política santiagueña, es relevante señalar que la formación del peronismo en 1946, concentró expectativas de triunfo popular que luego se vieron anuladas. Reiterando las estrategias de reacomodación de las antiguas elites políticas¹¹ para preservar sus intereses, en los primeros tiempos, el peronismo se nutrirá de la vieja dirigencia conservadora y radical (Martínez, 2008), luego reclutará sus dirigentes en el espacio católico y nacionalista. Como ejemplo, Carlos Juárez surge de la Acción Católica Argentina. Hacia 1950, el gobernador Carlos Juárez^{12 13} impulsará un conjunto de medidas que tensionaron el espacio cultural local. Entonces, La Brasa decide actuar como hasta el momento, buscando la unidad dentro de la heterogeneidad, manteniéndose como un “un refugio para el espíritu, donde el arte aúne y no separe” (Guzmán, 2013). Sin embargo, La Brasa y el CLES terminaron nucleando al sector liberal que se oponía al avance estatal. Por estos días, las disputas dentro del campo cultural determinaron las diferencias de los considerados intelectuales liberales respecto de los posicionados como intelectuales nacionalistas, en torno a temas como el perfil católico o liberal de San Martín, el folklore como elemento esencialista de la Nación o como expresión cultural. Podríamos entonces conjeturar, que el carácter plural y heterogéneo de este grupo cultural, se vio obturado con el clima político y cultural instalado durante el gobierno juarista¹⁴. Mientras tanto, desde 1943, ha comenzado la

¹¹ En 1920 los caudillos conservadores han devenido radicales para permanecer en el poder, algo similar ocurrirá con la formación del peronismo local en 1946.

¹² el primer gobernador peronista, Mittelbach, es un candidato designado por el peronismo de la capital, cuya elección es conveniente a la jerarquía eclesiástica local. Luego, Mittelbach será acusado por actividades “nazifascistas”, la provincia es intervenida. Se presentan dos alternativas para reemplazarlo, Carlos Juárez y Orestes Di Lullo. Ambos representan el nacionalismo católico de la provincia, el primero con una trayectoria en los grupos juveniles de la ACA y Di Lullo un intelectual perteneciente al grupo La Brasa. El candidato consagrado será Juárez quien cuenta con el aval del poder nacional

¹³ creará un Registro de Entidades Culturales estableciendo un plazo de 60 días para concretar la inscripción que permitirá gozar de un subsidio del Estado. Desarrolla un ciclo de extensión cultural, con docentes de la UNLP, la UNT y la UNR, clausura el diario El Liberal.

¹⁴ No hemos podido conocer la fecha exacta, pero durante el primer peronismo deja de desarrollar actividades La Brasa.

decadencia económica provincial. Culminada la centralidad de la extracción maderera, como resultado del exterminio irracional del bosque se afectó la fertilidad de la tierra, extendiéndose una llanura improductiva (De Estrada, María, 2011) Entonces, del optimismo en el futuro de la provincia experimentado en 1930, se transitó a la experiencia de declinación económica y social. Fueron diversos los efectos del agotamiento de la extracción maderera; por un lado, los trabajadores que quedaron en los campos abandonados, sobrevivieron gracias a su producción doméstica, combinado con trabajo temporario en las provincias vecinas. También se agravó el éxodo de población iniciado décadas atrás¹⁵, sobre todo a partir de 1947 (Remedi, 2009). Por otro lado, la ausencia de otra fuente de ingresos propios de magnitud semejante, situó al Estado como actor social que va cobrando mayor peso y se convierte en territorio de disputas. A comienzos de los 60, se terminó el proceso de cierre de las últimas empresas forestales, determinado por la disminución del número de quebrachos y el descubrimiento de la mimosa africana como fuente de tanino¹⁶ (Michi, Norma, 2010). Entonces, en el marco de esta economía provincial agotada y sin reorientación de su actividad productiva, el sostenimiento del estado provincial y las obras de infraestructura se realizaron con aportes nacionales o endeudamiento, desde 1950. A los actores políticos les restará negociar con el Estado Nacional y desarrollar estrategias para obtener votos de la empobrecida población rural (75%) del total o de los sindicatos de obreros forestales¹⁷ convertidos en medios alternativos para acceder al voto de los obreros (Schneider, 2008).

Al tiempo que la provincia atraviesa este proceso de deterioro, se produce la caída de Perón, y la proscripción del peronismo, que impactan en Santiago reacomodando la escena política. El vicealmirante Gabriel Maleville, asume la intervención de la provincia en octubre de 1955. Los dirigentes peronistas son detenidos o permanecen clandestinos, abriéndose paso a una nueva dirigencia, antagonista al juarismo que producirá cierta renovación ideológica al interior del peronismo provincial. Por ejemplo, la primera mesa directiva del PJ santiagueño de la etapa posperonista está formada por Abraham Abduljab, médico de filiación socialista; Francisco Lopez Bustos, otro médico alineado con el peronismo sindical y Amilcar Santucho abogado, militante del

¹⁵ En 1970, de un total de 850.500 santiagueños, 519.700 residen en la provincia y 325.800 son migrantes definitivos

¹⁶ sustancia química utilizada para usos industriales

¹⁷ En la provincia, recién en 1947 se constituye el primer sindicato de hacheros, la Federación de Obreros Santiagueños de la Industria Forestal (FOSIF), quien firma en 1948 el primer convenio de trabajo (Michi, 2010).

PC¹⁸. (Schnyder, 2008). Finalmente, el peronismo local bajo proscripción se divide en varias fracciones¹⁹, lo mismo ocurrirá con el radicalismo²⁰. En 1958 Frondizi, reconocerá la candidatura de Eduardo Miguel, perteneciente a la UCRI local, quien fue más habilidoso para la captación de los votos peronistas. En este período surge un nuevo partido, el Demócrata Cristiano que cobrará protagonismo político en el futuro²¹ (Lascano, 1992). Por otra parte, el partido Socialista de Santiago se reactiva con el desplazamiento del peronismo, algunos delegados viajan de la capital provincial a los pueblos del interior, para constituir centros nuevos o renovar comisiones (Remedi, 2009).

Dentro de este escenario político remudando bajo el signo de la proscripción peronista, el espacio cultural también se renueva luego de una etapa marcada tanto por las oposiciones generadas durante el primer peronismo en Santiago como por el control del espacio cultural local que ha desarrollado el gobernador Carlos Juárez²². Después de 1955, cuando el espacio cultural local parece descargarse de las tensiones mencionadas, hizo su aparición el primer número de *Dimensión*, proponiendo un debate amplio de “todas las ideas o tesis”, en la “búsqueda de la dimensión americana.”

Dimensión – Revista de Cultura y Crítica

Esta convocatoria a “todas las ideas”, parece continuar el legado de La Asociación Cultural La Brasa respecto de la experiencia de un espacio de encuentro en la cultura y el arte. Este grupo cultural ya no desarrollaba actividades y algunos antiguos brasistas, que en el pasado han sostenido posiciones políticas diferentes, en las épocas en que la asociación ha experimentado “desgarramientos”, circulan ahora por la nueva publicación. Por ejemplo, Bernardo Canal Feijoo envió un saludo en el segundo número, en el que se publicó el comentario a su libro “Constitución y Revolución”.

¹⁸ Abduljab, es un médico de filiación socialista, militante de la resistencia peronista. Encabezaré el partido de Unión Popular una de las fracciones peronistas y aglutinaré los votos peronistas para la gobernación en 1962, en las elecciones luego anuladas por Frondizi. F. Lopez Bustos, otro médico alineado con el peronismo sindical, orienta el partido de la Justicia Social. Finalmente Amílcar Santucho es abogado, militante del PC y hermano de Francisco y Roberto Santucho.

¹⁹ En estas circunstancias, Juárez preparará su retorno bajo la estrategia neoperonista, con el partido Tres Banderas.

²⁰ del radicalismo surge la UCR del Pueblo y la UCRI, de la que se desprende una fracción local llamada UCRI Roja y Blanca

²¹ Integrarán la Democracia Cristiana, el antiguo brasista y nacionalista católico, Orestes Di Lullo y Carlos Jensen Viano, quien se convertirá en una influyente figura política. Logrará el apoyo del mayor caudillo peronista local, Carlos Juárez y mantendrá vínculos amistosos con las FFAA, convirtiéndose en gobernador de la provincia entre 1970 – 1973 y luego entre 1982 -1976.

²² Juárez gobierna la provincia entre 1949 y 1952, sin embargo, continúa ejerciendo su influencia en la política local, tanto es así que el gobernador que lo sucede, González, es desplazado del gobierno en febrero de 1955 con una intervención, a raíz de un conflicto con Juárez, por ese entonces, senador.

También Orestes Di Lullo, publicó una nota sobre folklore. Es así, que la intervención social de Dimensión se presentó dando centralidad a la producción cultural y fue recibida de esta manera, con mucha expectativa, por otras publicaciones y personalidades del NOA. En el segundo número, entre los saludos enviados por otras publicaciones y por personalidades que han recibido la revista, puede leerse la salutación de la Gaceta de Tucumán, que aplaude su aparición dentro del periodismo culto, “escaso en el norte del país”. De todos modos, los temas sobre política regional no demoraron en tener su lugar, por ejemplo, el reclamo de instituciones de educación superior²³ en la provincia, como una cuestión que revela la marginación local tanto de políticas locales como nacionales. Dentro de la provincia, Dimensión circuló en las zonas urbanas y estableció diversas redes con figuras locales, del país y de la región. La publicación contó con representantes en varias provincias argentinas: Córdoba, Santa Fe, Tucumán, Chaco, Corrientes, Mendoza, Catamarca. También en Uruguay, Bolivia y Perú, inclusive en Francia. El director de Dimensión, Francisco René Santucho, fue también dueño de la librería Dimensión, en la capital provincial, que constituyó un “paso obligado” (entrevista a Ledesma, 2006) de los intelectuales locales que buscaban leer buena bibliografía. Frecuentemente, viajaba por el interior de la provincia, vendiendo libros, a veces junto con su hermano²⁴ Oscar Asdrúbal, quien vendía sellos. En estos viajes, se contactó con hacheros, campesinos y ferroviarios, conociendo la cultura indígena y mestiza de esta zona bilingüe. Se interesa también en investigaciones filológicas sobre la cultura quichua, motivo por el cual, realizó viajes a Perú, además de escribir sobre la temática indigenista y promover el estudio del quichua. Durante su estadía en ese país, el “Negro” Santucho alternó con militantes del APRA, movimiento político antiimperialista iniciado en los 20 y liderado por Haya de la Torre.²⁵ Respecto de la

²³ se pide una facultad de ingeniería, otra facultad de ingeniería forestal, una escuela de contadores. La facultad de ingeniería forestal se argumenta como una necesidad de la economía y ecología nacionales, no solo regional.

²⁴ La numerosa familia Santucho se compone de 11 hermanos, nacidos de dos matrimonios diferentes de Francisco Rosario Santucho, de profesión procurador, quien intentó asegurar el futuro de sus hijos impulsándolos al estudio. Después del 45, los hijos mayores, van tomando sus definiciones políticas: Amilcar afiliado al PC, Carlos Hiber al peronismo, Raul y Omar Rubén al radicalismo, Francisco René y Oscar Asdrubal se vinculan al nacionalismo integrista. Vinculados laboralmente al estudio del padre, no dejan de mantener una apasionada discusión política (Seoane, 2003). Oscar Asdrúbal formará parte de la “Compañía del Monte”, que se establece en los montes de Tucumán.

²⁵ Antes de iniciar la revista Dimensión, Francisco René elabora el primer diccionario quechua –español y publica la revista bilingüe “Aquí América.” En este período, Francisco Santucho, es dueño de la librería Aymará, convertido en espacio de referencia del Curso Libre de Quichua dictado por Domingo Bravo, y forma parte de la Peña Cultural Americanista que ha desarrollado diversas actividades. En 1954,

revista, Francisco Santucho, mantendrá un papel protagónico. Escribió varias notas, reseñas, comentarios de libros, parece ser el responsable de la editorial y quien instala los puntos centrales del debate. El proyecto cultural de Dimensión articuló la publicación con el “grupo Dimensión”, de carácter difuso. Entre los integrantes de carácter estable del heterogéneo grupo impulsor de la publicación pueden mencionarse a Oscar Asdrúbal, hermano de Francisco René, Bernardo Ponce Ruiz²⁶ y Freddie Fuenzalida quienes ilustraron los primeros números. Juan Carlos Martínez, secretario de redacción de la revista, también escribió reseñas bibliográficas y algunos poemas. Omar Rubén Santucho²⁷ y Luis Rizzo Patrón²⁸, estuvieron vinculados al grupo como representantes de la revista en Tucumán y Capital Federal, respectivamente. Participaron en la publicación como colaboradores externos, personalidades de la cultura santiagueña pertenecientes a una generación anterior, entre ellos los mencionados Bernardo Canal Feijoo y Orestes Di Lullo²⁹ Por otra parte, participaron gran cantidad de artistas y figuras político intelectuales de la provincia : Luis Octavio Orieta , Alberto Alba³⁰, Martín Martínez , Carlos Zurita³¹, Carlos Alberto Bruchman³² , Eduardo Pedro Archetti³³, Mario Roberto Santucho³⁴ , Aldo Julio Secco , Alfonso

bajo la edición de la librería, se publica el libro “El indio en la provincia de Santiago del Estero”, bajo la edición de la librería (Gómez Daniel, 2013). Cuando el PRT se divide en 1968, a raíz de la posición respecto de la lucha armada, Francisco René, a pesar de tener alguna diferencia con su hermano Roberto respecto de esta cuestión, se integra activamente al PRT – El Combatiente. Fue detenido en 1970 y alojado en la cárcel de Caseros en Bs. As. En 1971 viaja a Lima, Perú y luego durante la presidencia de Salvador Allende viaja a Chile, donde entra en contacto con intelectuales vinculados al gobierno socialista. Luego se radica en Tucumán, donde desapareció en 1975.

²⁶ Bernardo Poce Ruiz, santiagueño, grabador, dibujante y pintor. Inicialmente vinculado informalmente al peronismo, se afilia en 1957 al PC, donde milita orgánicamente. Esta militancia motivó su detención en 1962 en Caseros y posteriormente en el mismo Santiago. Luego se radica en Córdoba.

²⁷ Omar Ruben es otro de los 11 hermanos de la familia Santucho, contador y militante del radicalismo.

²⁸ Amigo de Roberto Santucho, en la secundaria editaban el periódico estudiantil El Chasqui, luego dirigente del FRIP desarrolla gran parte de su actividad política en Metán, Salta, al sur de la capital, donde logra adhesión de docentes y estudiantes secundarios. Integra también el PRT en Salta.

²⁹ otros: Horacio Rava, Alfredo Gargaro , Raul Ledesma , Luis Orieta, Clementina Rosa Quenel y Moises Carol

³⁰ Escritor santiagueño, nació en una pequeña localidad llamada Quitilipi, en el límite entre las provincias del Chaco y de Santiago del Estero. Su adolescencia transcurrió en la ciudad de Santiago del Estero, donde descolló a finales de los años 1950 y 1960. Su cuento "El gato" fue incluido en la antología *11 Cuentistas argentinos* (Buenos Aires, 1964), también fue editor y director de varias publicaciones.

³¹ Carlos Zurita , poeta, egresado de la UCA en 1969 con el título de Licenciado en Sociología, actualmente docente en la UNSE

³² Bruchman , poeta, director de la publicación Jardinalia.

³³ Sociólogo y antropólogo argentino, nace en Santiago del Estero en una familia acomodada, cursa allí su escuela secundaria de la que egresa en 1960, cuando se traslada a estudiar a Buenos Aires.

³⁴ El hermano menor de la familia Santucho, en ese tiempo estudiante de la carrera de contador en la Universidad de Tucumán , donde además desarrollara militancia universitaria. Será uno de los impulsores del MIECE, (.....) mas tarde se integrara al FRIP y luego será el jefe de la organización PRT-ERP

Montenegro , Hipólito M. Noriega³⁵ , Alfredo Gogna³⁶ y Ciro Orieta³⁷ , estos dos últimos se presentaron alguna vez como miembros del grupo Dimensión. Colaboraron también autores de otras provincias e intelectuales peruanos (Trucco Dalmas, 2013) extendiendo el debate fuera de los límites locales: Lázaro Flury, historiador santafecino; Ana María Villareal³⁸, salteña, Héctor Franzi, probablemente porteño, cineasta y guionista y Rodolfo Kush, filósofo porteño. Como se puede comprobar, siguiendo las notas a pie que consignan las referencias personales de algunos integrantes del grupo que participaron en la publicación, este aglutinó personas con diversos intereses artísticos e intelectuales: pintores y poetas, ensayistas e historiadores. También fueron diversas sus identificaciones políticas: nacionalistas de izquierda, nacionalistas católicos, militantes del PC, liberales cercanos al socialismo.

Temáticas y derrotero de la publicación.

Las temáticas recurrentes abordadas por la revista rondaron en torno al problema nacional y el imperialismo, que también reaparecerán en el debate de la izquierda intelectual en formación y la “izquierda nacional”³⁹ En los 60 estos tópicos (Georgieff, 2008), operaron como referencias en las que se cruzan nacionalismo de derecha e izquierda, produciéndose procesos de apropiación de temáticas y referentes de las distintas corrientes de pensamiento.

Según lo que expresó en sus editoriales y notas, para Francisco Santucho, la construcción de lo nacional se ligó a la búsqueda de la dimensión americana, de su autenticidad. Sin embargo, señala, la conciencia americana ha sido aplastada en el pasado por la conquista española, luego los procesos de emancipación han invocado la americanidad pero los estados nacionales que se fueron conformando, siguieron un ordenamiento europeo. Entonces, en el camino de búsqueda americana propuesto, considera necesario rescatar del olvido las culturas quichua y guaraní, resistentes a los procesos de imposición cultural y al “separatismo argentino” de la patria grande

³⁵ Noriega, historiador y periodista, escribe sobre historia nacional e historia regional, en 1967 publicó su primer libro “Pozo de Vargas y la rebelión de Cuyo”.

³⁶ Pintor, oriundo de Tandil, se radica en Santiago del Estero. En 1955, Funda junto a Bernardo Ponce la Escuela de Pintura “Diego Rivero”; y con Amílcar Santucho y Héctor Franzi el Cine Club “Núcleo” en la Biblioteca Sarmiento.

³⁷ Ciro Orieta, escritor, fundador de la revista literaria La Brecha en los años 40.

³⁸ Ana Villareal , hija de una acomodada familia salteña , licenciada en Artes Plásticas , mas tarde esposa de Roberto Santucho y militante del PRT-ERP.

³⁹ se define con esta expresión tanto a una tendencia ideológica como a una fuerza política. En la primera se pueden ubicar a intelectuales como Rodolfo Puiggrós, Juan José Hernández Arregui, John William Cooke , Jorge Abelardo Ramos , entre otros. Dentro de la segunda se pueden mencionar al Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) y el Frente de Izquierda Popular. En Georgieff

indoamericana⁴⁰. Por otra parte, también destaca que estas sociedades han resultado de la coacción, de un artificio que no respeta las tendencias naturales de integración política, por lo que no pudieron mantener su estabilidad como naciones⁴¹. Propone, para resolver las inestabilidades y negaciones, para definir el futuro de América Latina, buscar la integración de Indoamérica, expresión que atribuye a los apristas peruanos y respecto de la cual Santucho acentúa su carácter de unidad cultural. Esta primera mención del aprismo peruano, expresiva de su afinidad ideológica, la realiza en el número 6, de abril de 1959. Reconoce que por esos días se vive un momento clave para Indoamerica, en que el “ideal bolivariano” se ha convertido en un “ideal multitudinario”. En este sentido, advierte respecto de la tensión existente entre los objetivos integracionistas y las proyecciones económicas, culturales, políticas que provienen de afuera: los cosmopolitismos y las estrategias capitalistas. Entonces, “el objetivo integracionista tendrá que realizarse a lo largo de un proceso de índole social revolucionaria, de signo nacional indoamericano. Uno y otro, ligados lógicamente.” Santucho, como otros intelectuales de la izquierda nacional⁴², retomó el antiguo tema de las dos Argentinas, de la fragmentación de la nación en Interior / Buenos Aires. El sentido central de esta división nacional radica, para el director de Dimensión, en la dualidad cultural, que viene de la mano de las cuestiones económicas, políticas o institucionales. Deja planteado el siguiente interrogante: “es el interior o el puerto lo que define la personalidad argentina ¿somos nosotros mismos y nos sujetamos como americanos a un eje de propio desenvolvimiento o seguimos fluctuando en torno a un eje extraño, pendiente de los barcos ultramarinos que arriban a nuestro puerto?”⁴³ De esta forma, vincula la cuestión de las “dos argentinas” con el tema imperialista.

⁴⁰ el indoamericanismo es clave en el “cuerpo de ideas” del aprismo, según Haya de la Torre, su líder político es la “nueva concepción revolucionaria de América, que pasado el período de las conquistas ibéricas y sajonas, se estructurará en una definida organización económico-política y social, sobre la base nacional de sus fuerzas de trabajo representadas por la tradición, la raza y la explotación de sus masas indígenas, que en total de la economía americana, cuya unidad es indestructible, representan desde la época precolombina la base de nuestra productividad y la médula de nuestra vida colectiva”, en Sessa, 2013

⁴¹ esta antinomia entre naturaleza o sustrato histórico-natural y artificio o sustrato moderno y contingente, está presente en otros pensadores como Hernández Arregui- Georgieff, 2008

⁴² Canal Feijoo, Martínez Estada se han planteado el tema de la fragmentación. Al respecto Hernández Arregui señala, como Santucho, la fisura de lo nacional en dos culturas: la “cosmopolita-extranjerizante” y la “nacional-popular”, representadas respectivamente por Buenos Aires y el resto del país; que desaparecerían con el “cuerpo nacional recuperado” (Georgieff, 2008)

⁴³ Otros artículos lo ubican como estudioso: relaciones entre aborígenes y españoles, de la organización de la propiedad colonial

De todas maneras, en las páginas de Dimensión, convivieron enfoques diferentes sobre la cuestión nacional, haciendo efectiva la convocatoria a “todas las ideas”.

Por ejemplo, para Alfonso Montenegro el problema de la Nación tiene su origen en la política liberal del siglo XIX que configuró la Argentina. Desde una perspectiva afín al revisionismo histórico, en “Política inmigratoria”, artículo que se publica en Dimensión (Montenegro, 1956), este autor reedita discursos xenófobos⁴⁴. Según su punto de vista, en Argentina se ha producido una transformación ahistórica dado que la llegada masiva de corrientes inmigratorias tuvo como consecuencia la desaparición de la población criolla. Continúa su argumentación sosteniendo, que según las reglas de la historia, los pueblos más débiles someten a los más fuertes, sin embargo, en nuestro país el hombre fuerte, superior y altivo encarnado en el gaucho fue reemplazado por el gringo inmigrante, manso y agricultor.

La cuestión de la identidad también circuló en Dimensión, en diferentes temáticas.

Orestes Di Lullo, refiere a este asunto en su artículo “El folklore” (Di Lullo, 1956).

Como se mencionó, Di Lullo integró La Brasa, se vinculó a grupos católicos locales y disputó a Juárez la candidatura para gobernador de la provincia en 1948. En el momento que escribe el artículo referido, dirige el Instituto de Arqueología, Folklore y Lingüística de Santiago del Estero. Afirma que el pueblo, solo se conoce por medio de su folklore, dado que no tiene cultura letrada, su sabiduría se expresa en el folklore. Sin embargo, esta sabiduría es “dejada de lado “por la civilización actual, por los “estadistas, los que gobiernan y acaudillan”. Concluye que los letrados, cegados por el “racionalismo cientificista y liberal“, no pueden advertir las virtudes populares.

En el artículo “El hedor de América Latina”, publicado en el nro. 7 de Dimensión, Rodolfo Kush desarrolla su perspectiva sobre la identidad. Invirtiendo los términos de la oposición sarmientina “civilización –barbarie”, despliega su impronta antiintelectualista, guardando cierta afinidad antiliberal con los artículos referidos previamente. Egresado de Filosofía en la UBA en 1948, Kush se dedicó a la enseñanza secundaria y superior en universidades argentinas y bolivianas. También realizó viajes de investigación en el noroeste argentino y el altiplano boliviano y participó en la revista Contorno. En este único artículo publicado en Dimensión, propone la tensión entre el “hedor” y la “pulcritud”, como dos términos identitarios. Según su enfoque, el hedor está representado en el indio y el mendigo “maloliente” con los que se puede topa un viajero recorriendo el altiplano. La pulcritud tiene su imagen en el habitante de las ciudades, fábricas de una América limpia, sin mácula. Pero el hedor, despreciado

⁴⁴ tal como Lugones hacia los años 20

por las culturas colonizadoras, revive un miedo que se cree vencido: “el miedo al desamparo”. La superación de la tensión, según Kush, no se encuentra en la técnica, la ciencia, la economía, en todo lo que remite a una solución pulcra y moderna. La tensión se resuelve, en un “momento auténtico” en el que surge la “gran moral”, la “gran mística”, momento en el que se emprende un camino interior: “solo desde el fondo del alma se puede ver si todo esto que es tan hediondo en América tiene o no consistencia”. El autor del artículo refiere a las “revelaciones colectivas”, momentos en que los pueblos modifican un estado de cosas y destruyen instituciones, como sucedió con la Revolución Francesa. Estas eclosiones, se lamenta, no han producido efectos en América Latina, quedando entonces, el camino individual como opción.

Emparentado con la cuestión de la identidad, se reitera en otros artículos publicados, la temática de la conciencia americana. Mencionamos a Lázaro Flury, santafesino, maestro autodidacta, investigador sobre temas indígenas y folklore⁴⁵ quien escribe sobre la obra de Arturo Capdevila, especialmente el libro “Los hijos del sol”, referido a la cultura del pueblo inca. Flury rescata dos ideas de Capdevila: la expectativa que el mundo ha puesto en América para el futuro y la indefinición de la identidad indoamericana: “no venimos de indios ni de españoles, venimos del fondo de nosotros mismos...somos acaso algo muy viejo que quiere empezar otra vez, somos una resurrección magnífica.” Por su parte, el autor peruano Sergio Quijada Jara, escribe sobre César Vallejo y la peruanidad, proponiendo como camino para encontrar la unidad americana, la inspiración de sus intelectuales y artistas en su idiosincrasia y paisaje, para hermanarse y encontrarse.

Por otra parte, desde la revista, se impulsó un conjunto de actividades culturales que empezaron a anunciarse en octubre de 1956; entre ellas, conferencias sobre temas de historia, sociología y arte, exposiciones de artistas plásticos, la organización del Cine club Santiago y la promoción de las representaciones teatrales de la Compañía de Actores Libres en Santiago. El pluralismo en los puntos de vista de los disertantes y expositores, es una característica que se mantiene en estas acciones iniciadas. En diciembre de 1956, Santucho ofrece una charla por TV, en Buenos Aires, sobre el estado cultural del interior argentino en un espacio de la Dirección Nacional de Cultura. Estas actividades, concretan el proyecto cultural regional que se promueve desde la publicación, con consignas que proponen construir un cine nacional auténtico valiéndose del cine independiente o de reflexiones sobre el arte teatral.

⁴⁵ autor de “La legislación indigenista argentina”

Hacia diciembre de 1956, cuando Santiago del Estero es gobernado por Gabriel Maleville, interventor militar, René Santucho asume en su editorial del nro.5 un tono crítico respecto de las políticas centralistas porteñas que postergan al interior como también de la política local, a la que califica de demagógica, burocrática. Denuncia que las gestiones políticas, actuando sin conocimiento ni planificación, han intensificado la marginación existente. En esta oportunidad, convoca a los intelectuales a dirigir una empresa de cultura y política que señale el camino en el devastado interior, con la expectativa que puedan encabezar un movimiento dentro la sociedad que tense las fuerzas existentes. Parecería resonar en este llamado a la acción política, la figura del intelectual construida por los militantes del aprismo en los años 20, “cuerpo de ideas” que Santucho conoció en el mencionado viaje a Perú. Desde esta posición, la concepción del intelectual supone una especial vinculación entre el ejercicio intelectual y la práctica política, dentro de la cual, el primero no debería estar disociado de la segunda.

Durante los años 57 y 58 la revista Dimensión no se publicó, en abril de 1959 apareció su sexto número. En este número, no se hace una mención precisa sobre los motivos de la falta de aparición, puede suponerse la dificultad para sostenerla económicamente, pero volveremos sobre este punto más adelante. En este tiempo, precisamente en marzo de 1958, Francisco Santucho escribió un folleto llamado “Santiago del Estero en la nueva situación política”, dirigido al presidente electo Arturo Frondizi. En este texto, reitera sus críticas a la política local y cuestiona una forma de hacer política que caracteriza como “la vieja escuela viciosa del político profesional”. También Santucho pronostica que difícilmente el gobierno de Frondizi pueda realizar algún cambio en el país, si la misma situación política de Santiago se repite en las otras provincias argentinas. Su mirada desconfiada⁴⁶ se funda en la “condición de inferioridad desesperante del interior frente al centralismo metropolitano”, agravada por la actuación de las agrupaciones políticas locales, que nunca se propusieron contrarrestar esta situación con “vigorosas expresiones regionales.” Entonces la política local quedó inmersa en el “bandolerismo electoralista, combinaciones a retaguardia entre dirigentes y beneficiarios”, manteniéndose irresueltos los problemas que afectan a la economía y sociedad santiagueñas, y que requieren de la intervención del gobierno para su

⁴⁶ Sobre este punto, es relevante recordar, que los intelectuales de la franja crítica, se sobreponen a las suspicacias respecto de Frondizi para apostar a la promesa de liberación nacional y justicia social. El giro a la derecha de Frondizi, producirá desilusión y confusión ideológica. Terán (Terán, 2013)

modificación. Considera que el éxito de la Intransigencia Radical abre un paréntesis en el “pleito enconado “que se ha vivido después de la “Revolución del 55”. Por otra parte, reconoce la importancia de “modernizarse en formulaciones, equipos y estructura en general “, dado los cambios que se producen en el mundo. No obstante, destaca que en la provincia de Santiago del Estero, el triunfo intransigente fue acompañado con la llegada al poder de un “heterogéneo conglomerado político de pésima significación”⁴⁷. De esta manera, “el nuevo gobierno está vencido moralmente antes de haber asumido las riendas del Estado.” Concluye advirtiendo que si esta situación se repite en otras provincias argentinas, “las combinaciones políticas minimizan en todas partes los objetivos y sentidos de lucha, las perspectivas poco pueden preanunciar.” En este texto, Santucho se refiere explícitamente a la política nacional y local en un tono diferente al habitualmente expresado en los editoriales y artículos de la revista; afirmando que la “vieja política” impide realizar los cambios requeridos por los problemas regionales y nacionales .Por otra parte, como hemos mencionado anteriormente, los cuestionamientos a cierto modo habitual de hacer política se han realizado y se seguirán haciendo, en otros espacios políticos del país: por ejemplo, en sectores del peronismo⁴⁸ o entre los jóvenes socialistas.⁴⁹

Hacia la política revolucionaria

En ese mismo año 1958, se fundó en la Facultad de Ciencias Económicas de Tucumán, el Movimiento Independiente de Ciencias Económicas, (MIECE). Entre sus primeros integrantes se puede mencionar: Roberto Santucho, Carlos Tellerino, José Pirro, José Esper , Jorge Sbédico, Carlos Tagliavini. En estos tiempos, en los que el movimiento

⁴⁷ La UCRI en Santiago, se dividió en dos fracciones para las elecciones: la UCRI y la UCRI Roja y Blanca. Frondizi reconoció oficialmente la candidatura de Eduardo Miguel, que había quedado con la estructura de la UCRI y fue más habilidoso para captar los votos peronistas. Miguel endeudó la provincia para satisfacer las demandas salariales y fue derrotado en las elecciones de marzo que provocan el derrocamiento frondicista. (Alen Lascano, 1991)

⁴⁸ Por ejemplo en el Comando Nacional Peronista de Capital Federal organizado por Cooke en la prisión hacia 1956 se plantea recomponer el partido peronista desde las bases, quitando del mismo a quienes se califican de “politiqueros”, “arribistas” o vacilantes (Bozza, 2006)

⁴⁹ También la fracción de izquierda de la corriente renovadora del Partido Socialista, los jóvenes socialistas, repudiarán algo más adelante las reglas del juego político, el sistema político y la complicidad de la mayoría de sus actores, perspectiva que los lleva a la inevitabilidad de una ruptura insurreccional .

estudiantil universitario se dividía entre reformistas y antireformistas⁵⁰, el MIECE se presenta como una fuerza de izquierda por fuera de la FUA y también de la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán, expresión universitaria de la Democracia Cristiana. En su Manifiesto Liminar, expresó su posición dentro de la política universitaria, planteando que la verdadera opción es “con el pueblo o contra el pueblo”, a favor de la clase obrera o contra ella. Entre sus iniciativas, impulsó la formación de los Comité de Relaciones Obrero Estudiantiles, invitando a dirigentes azucareros de la FOTIA a dar charlas en la universidad, para explicar la situación histórica y presente de la industria azucarera. Estos dirigentes, entre ellos, Mario Aparicio, Benito Romano, fueron creadores del sector sindical clasista de la FOTIA, con los que más adelante tendrán estrecha relación cuando se organice el FRIP y luego el PRT. Por otra parte, el MIECE asumió una posición indoamericanista, reivindicando la lucha de los movimientos indígenas y no indígenas⁵¹; organizó ciclos de conferencias con intelectuales, en la Facultad de Ciencias Económicas: Juan José Hernández Arregui, Jorge Abelardo Ramos, Silvio Frondizi; los santiagueños Orestes Di Lullo y Bernardo Canal Feijoo, estos últimos, antiguos brasistas y también participantes de Dimensión y sus actividades culturales. Luego de las conferencias, se realizaban debates entre el joven público universitario y los expositores. Según el testimonio de un antiguo integrante de esta agrupación universitaria (Ledesma, 2006), no era habitual que las agrupaciones invitaran a figuras del campo intelectual y menos aun con una actitud amplia y pluralista. Se producirá, entre el MIECE y el grupo en torno a Dimensión, cierta circulación de ideas y personas vinculadas a diversas actividades.

En abril de 1959, reaparece Dimensión, con el número 6. En un recuadro, con el título “Nuestro retraso”, su director, menciona la dificultad de mantener la periodicidad de esta revista, por “circunstancias que todos conocen”. Continúa diciendo, que “con intervalos más o menos largos, Dimensión seguirá en su camino de lucha. Tengan de ello seguridad los amigos que nos siguen y nos esperan”. Respecto de las circunstancias que han impedido la publicación y que no se explicitan, dado lo advertidos que estarían los lectores de la revista sobre las mismas, la bibliografía consultada, menciona el

⁵⁰ Desde 1955, el movimiento estudiantil universitario se caracteriza por la división de las fuerzas reformistas entre los sectores antiperonistas y los sectores de izquierda que condenan la política revanchista. También aparecen grupos universitarios por fuera del reformismo, como el Integralismo en Córdoba cuyos dirigentes se identifican con corrientes católicas o nacionales y levantan las banderas del apoliticismo. (Ceballos)

⁵¹ la gesta de Tupac Amaru, la lucha de las “republicuetas”, de todos los pueblos del Alto Perú y de los valles calchaquíes, la lucha emancipadora de San Martín, Belgrano y algunos caudillos (Ledesma, 2006)

conflicto producido al interior del grupo, luego de la detención de Juan Carlos Martínez, secretario de redacción de la revista, en el operativo comandado por el Ministerio del Interior en el marco del conflicto petrolero en Mendoza⁵², durante el año 1958 (Gómez 2013). Entonces, la interrupción puede responder tanto a dificultades económicas para sostener la publicación, como al endurecimiento del clima político de la época (Tasso, 2013). El giro asumido por el gobierno de Frondizi y sus medidas represivas, produjeron tensiones dentro del grupo nucleado en torno a la revista. Tal como había sucedido anteriormente con La Brasa, la experiencia cultural pluralista es atravesada por desgarramientos vinculados con las circunstancias políticas. El tipo de conflictos, las posiciones y divisiones producidas, nos quedan como interrogantes formulados para profundizar el conocimiento de la trayectoria del grupo.

Algo de este clima conflictivo parece manifestarse en la nota editorial de este mismo número 6, llamada “Cultura y Pseudocultura”. En la misma Francisco Santucho establece una diferencia entre la actividad cultural y la actividad política: en la elaboración cultural es necesario el libre juego de energías creadoras, la amplitud de horizontes, distinto de “la política, el dogmatismo militante, la capilla ideológica”. Afirma que el surgimiento de Dimensión como “empresa de cultura”, estableció un sentido para la marcha, sin discriminaciones, pero ha encontrado el obstáculo de: “la actitud beligerante y tendenciosa de los sectarios”, al parecer habitual en el espacio local. Realiza una advertencia: “la actitud cultural del país viene cerrándose en los cauces de las posiciones militantes. Nuestra revista llama al alerta”. Finaliza criticando la reducción de la función cultural al “triste pivote para instrumentaciones proselitistas”. En relación a estas ideas, puede conjeturarse que la mirada negativa sobre la política no se extiende a toda actividad de este tipo, sino más bien a cierto tipo de política: la política electoralista de la provincia, ya denunciada por F. Santucho, la política sectaria quizás vinculada a los conflictos y los nuevos posicionamientos generados por el giro frondicista y la represión que ha impulsado.⁵³

En el mismo número 6 se anuncia un Seminario de Estudios e Investigaciones Sociales, Económicas y Políticas de Santiago del Estero. Esta experiencia político-cultural es afín al modelo de práctica intelectual propuesta por el aprismo y asumida por F. Santucho en

⁵² Dicha huelga, impulsada por la dirigencia gremial comunista, producida a fines de ese año, es la primera manifestación de repudio a los contratos petroleros firmados recientemente con empresas extranjeras por el gobierno de Frondizi. Este gobierno la declaró ilegal, decretó Estado de Sitio, en el territorio nacional, dispuso la “movilización militar” de los huelguistas e ilegalizó al PC.

⁵³ Es válido comentar aquí, que en este número 6 no hay referencia a la revolución cubana, ya producida. Más adelante, en el primer boletín del FRIP, de octubre de 1961, se hace un pronunciamiento por la solidaridad con la Revolución Cubana.

uno de sus editoriales mencionados. Esta experiencia es sostenida por el grupo vinculado a Dimensión y por santiagueños integrantes del MIECE.

La finalidad de este Seminario es el estudio de problemas regionales, buscando su resolución. La revista Dimensión lo anuncia en sus páginas como un “organismo concretado bajo el esfuerzo planificado de voluntades jóvenes, busca tarea de investigación y planificación teórica”. Entre sus autoridades se mencionan a José Pirro (fundador del MIECE) como presidente, Luis Rizzo Patrón ⁵⁴, Oscar Santucho, secretario de prensa y Andrés Renolfi ⁵⁵ su secretario de hacienda. Entre las conferencias desarrolladas dentro del Seminario se mencionan: “La influencia del conocimiento en el desarrollo económico”, por Andrés Renolfi; “El problema energético local” ,por Ing.Marcos Singer; “Agricultura y comunidad rural” por el Ing. Roberto Gayraud , “ Estado financiero de la provincia “ por Luis Rizzo Patrón ; “Pasado , presente y futuro industrial de la provincia” por Oscar Santucho ; “Consideraciones sobre estudios sociales” por Francisco Santucho y “Latinoamericanismo polémico” por el prof. Lázaro Barbieri. También se lleva a cabo un cursillo de cuatro clases del sociólogo Sergio Bagú, sobre “Metodología de las Ciencias Sociales” y “Migraciones” con alta inscripción de alumnos. En las temáticas mencionadas, el conocimiento y la investigación operan como fundamentos de la planificación, propia del clima modernizador de esos años, acompañando el debate ya iniciado en la revista sobre el problema nacional y latinoamericano. El proyecto de estos jóvenes vinculados al Seminario, insinuando nuevas formas de hacer política, obran en la sociedad santiagueña como alternativa política y cultural a la propuesta de los jóvenes de la Acción Católica, que vinculados a la Democracia Cristiana⁵⁶ imaginan dar respuesta a la emigración de la provincia con la fundación del Instituto Superior San José, que luego se convertirá en la Universidad Católica Argentina. Sus primeras carreras serán: Administración de Empresas y Ciencias Políticas y Sociales (Remedi, 2008)

Retomando el derrotero de la revista, el séptimo número se publicó en el mes de mayo de 1961 y el último número en mayo de 1962, un año después. Poco después de la aparición del nro 7 , en julio de 1961 , en algún pueblo del interior de Santiago del Estero (Campo Gallo o Monte Quemado) se reunieron unos 20 o 30 santiagueños, entre

⁵⁴ compañero de Santucho en la escuela secundaria, luego profesor del Colegio Nacional, de formación autodidacta y de influencia entre los estudiantes

⁵⁵ integrante del primer consejo de Ciencias Económicas en Santiago, fundado en febrero de 1959

⁵⁶ la Democracia Cristiana surge después de 1955, consolidándose entre los 60 y 70 en Santiago como poder social, económico, político y cultural. Fundan la Universidad Católica y son dueños del diario local “El Liberal. Concretan alianzas coyunturales con peronistas, radicales, también con la dictadura de Onganía y la última dictadura militar

los que se encontraban Francisco y Asdrubal Santucho , para fundar el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular)⁵⁷. Este grupo, en el que confluyeron integrantes del MIECE y del grupo Dimensión, se definió como un movimiento político revolucionario. En su primer boletín expresaron que los partidos políticos se convirtieron en encubridores de la opresión económica, considerando un deber de las nuevas generaciones asumir la lucha por las transformaciones revolucionarias. Se proponen movilizar la lucha decidida del pueblo trabajador del interior en la política nacional, entendiendo que de esta forma se pondrá en marcha la fuerza revolucionaria del país para lograr la liberación nacional argentina y latinoamericana. El boletín que difunde las ideas del nuevo grupo revolucionario se repartió en el interior santiaguense entre campesinos y hacheros de los obrajes, escrito en castellano y con algunas de sus ideas centrales en quechua para que pueda ser leído por la población que no sabía castellano o era analfabeta. Mientras en Tucumán, los integrantes del MIECE e integrantes del FRIP, trabajaban en las comisiones obrero-estudiantiles, en Santiago, Francisco Santucho recorría el interior repartiendo el boletín del FRIP en sulki y también conectándose con la Federación Obrera Santiaguense de la Industria Forestal (anterior a la realizada en Tucumán por la FOTIA). Un antiguo militante, refiere en una entrevista que como resultado de este trabajo se produjo la ubicación de una corriente combativa y antipatronal al frente de este gremio. (Ledesma, 2006)

Con la fundación del FRIP, una parte del grupo nucleado en torno a Dimensión, se integró al mismo, cambiando la dirección de su actividad .Otra parte del grupo mencionado, no formó parte del FRIP; estos integrantes continuaron con sus trayectorias artísticas e intelectuales en la provincia o en otra región del país⁵⁸. Entonces, se puede delinear una trayectoria que comienza con la “empresa cultural” vinculada a la publicación y al proyecto cultural. Esta experiencia cultural fue cobrando énfasis político, con la figura del intelectual asumiendo el rol de dirigente político, difundida por Francisco Santucho, para luego optar por la formación de un grupo revolucionario cerrando la “experiencia cultural”. En este trayecto, de la actividad centralmente desplegada en el mundo cultural local, se transitó a la actividad centralmente desarrollada en el campo político⁵⁹. El grupo Dimensión construyó una

⁵⁷ Posteriormente, se incorpora al FRIP Mario Roberto Santucho, quien se encontraba en Cuba en el momento de la fundación.

⁵⁸ Hemos podido constatar que pasarán a integrar el FRIP: Francisco René Santucho, Roberto Santucho, Omar Asdrúbal Santucho, Luis Rizzo Patrón pertenecientes del grupo originario de Dimensión.

⁵⁹ Tomamos la noción del mundo social como espacio cualitativo y discontinuo de diferencias, construida por Bourdieu.

trama que vinculó a personas pertenecientes al espacio de los intelectuales de provincia: artistas, poetas, intelectuales. Con la fundación del FRIP se construyó una trama con otros actores sociales y políticos: los sectores afectados por la “opresión económica” denunciada (hacheros, campesinos, ferroviarios), buena parte de ellos excluidos de la educación formal y los sindicatos en los que se organizaban gremialmente.

Conclusiones

En este texto hemos intentado mostrar la complejidad de la experiencia cultural sostenida por Dimensión, que comienza inscribiéndose en las tradiciones locales legadas por La Brasa. En esta perspectiva, se articuló difusión cultural, artística local y regional, con debates ideológicos y políticos. Entre los temas de este debate y de manera coincidente con la “franja intelectual crítica” que se inicia en los centros urbanos más importantes, se propuso el papel del intelectual y su vinculación con la política, influido por las ideas apristas afines a Francisco Santucho y por las urgencias regionales. Otros temas fueron la cuestión nacional y la construcción de una identidad americana. El tono contestatario respecto de la política nacional y la provincial asumido por el director hacia fines del primer año de la publicación, marca una inflexión en la actividad cultural, cobrando fuerza la crítica a la “vieja política” y el trayecto necesario para llegar a definir la forma de la “nueva política”, se hace más corto cuando el clima político represivo y el giro a la derecha del gobierno de Frondizi, vuelve improbable el intercambio y el debate plural. En este punto nos parece relevante poder conocer algo más respecto de los iniciadores estables de la publicación y el conflicto dentro del grupo Dimensión en torno a la detención de Martínez en 1958, para poder dar cuenta de su trayectoria de modo más profundo.

Finalmente, la experiencia de la empresa cultural se agota y se define la creación del FRIP, la opción por una política revolucionaria de tono antiimperialista, que se propone la liberación nacional, ataca la política electoralera y busca desplazar las dirigencias sindicales burocráticas. Entre una y otra, el Seminario de estudios manifiesta cierto recambio de los integrantes del grupo, incorporándose participantes del MIECE de la universidad tucumana.

Nos parece relevante poder profundizar en el tránsito de una experiencia a otra, dar cuenta de la complejidad de motivos y razones que producen la agonía de la empresa cultural, expresión de un clima regional y sus necesidades e impulsan la experiencia política revolucionaria. Por otra parte, poco se sabe de la actividad política del FRIP, tema que queda pendiente para continuar con la indagación.

Bibliografía

Alen Lascano, Luis, 1991, Historia de Santiago del Estero, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.

Bozza, Juan Alberto, 2006, El peronismo revolucionario. Corrientes y experiencias en la radicalización sindical (1958-1968), La Plata, Ed. Prometeo

Georgieff, Guillermina; 2008, Nación y revolución. Itinerarios de una controversia en Argentina.(1960-1970) . Buenos Aires, Prometeo Libros.

Gómez, César Daniel, 2013, La cultura como incitación. Políticas de la Memoria, Anuario de investigación e información del CEDINCI, Nro. 14

González, Horacio; Dimensión, el paso restante, Edición facsimilar de Dimensión : revista bimestral de crítica y cultura , Biblioteca Nacional de la República Argentina, año 2012.

Guzmán, Daniel; El antifascismo en Santiago del Estero. La Brasa 1935-1951. Cifra 6
De Estrada, María; “Santiago del Estero: de rieles, obrajes y quebracho. Análisis de la configuración territorial del período técnico iniciado con la llegada del ferrocarril al monte chaco – santiagueño “en Estudios Socioterritoriales, revista de Geografía nro. 9, enero-junio 2011, p 15-31

Martinez , Ana Teresa , 2006, Entre el notable y el intelectual, el modelo de campo para analizar una sociedad en transformación. (Santiago del Estero, 1920-1930), San Salvador de Jujuy, Cuadernos Facultad de Humanidades Ciencias Sociales, UNJ.

Martinez , Ana Teresa , 2012, Leer a Bernardo Canal Feijoo, Santiago del Estero , Trabajo y Sociedad Nro. 19.

Martínez, Ana Teresa, “La prehistoria del peronismo en Santiago del Estero. Laborismo, radicalismo y política criolla en las elecciones de 1946” , en revista Quinto Sol nro.12 enero 2008

Martínez, Ana Teresa, 2013, Intelectuales de provincia, entre lo local y lo periférico. Bernal, Ed. Prismas.

Michi, Norma, 2010, Movimientos Campesinos y educación. Bs.As., Editorial El Colectivo.

Schnyder, Celeste, “Repensando la estructura de dominación juarista a la luz de la violencia estatal. Notas sobre la imbricación de las fuerzas de seguridad en la política santiagueña durante el primer juarismo”, 2008

Roberto Remedi, “Hispanismo Católico y juventud en el contexto de institucionalización de la enseñanza superior en Santiago del Estero: una aproximación a los procesos de identidad cultural y de estrategias de reproducción social en la sociedad santiagueña a mediados del XX” en Actas Electrónicas del II SIRP (2008)

Roberto Remedi, 2009, El Partido Socialista y la Revolución Libertadora: Santiago del Estero, septiembre-diciembre de 1955. V Jornadas de Historia de las Izquierdas “¿Las “ideas fuera de lugar”? El problema de la recepción y la circulación de ideas en América Latina Ciudad de Buenos Aires, 11, 12 y 13 de noviembre de 2009

Sessa, L. (2013). Aprismo y apristas en Argentina: Derivas de una experiencia antiimperialista en la "encrucijada" ideológica y política de los años treinta [en línea]. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.

Tasso, Alberto, 2012, Dimensión y la relectura de la historia. Edición facsimilar de Dimensión: revista bimestral de crítica y cultura, Biblioteca Nacional de la República Argentina.

Teràn, Oscar; 2013, Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina. Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Trucco Dalmas, Ana Belen M., 2013, Dimensión una revista de cultura y crítica. Políticas de la Memoria, Anuario de investigación e información del CEDINCI, Nro. 14

Torti, María Cristina, 2009, El “viejo” partido socialista y los orígenes de la “nueva” izquierda (1955-1965), Buenos Aires, Prometeo Libros.

Torti, María Cristina, 1999, Protesta social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del GAN. Buenos Aires, EUDEBA.

Santucho, Mario Antonio, 2012, Las intuiciones de un cacique del siglo XX, Edición facsimilar de Dimensión: revista bimestral de crítica y cultura, Biblioteca Nacional de la República Argentina.

Seoane, María, 1991, Todo o nada, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

